



PORQUE TÚ ORASTE

el poder de una oración

Bridge City
CHURCH

Parte 3: Cuando La Vida Duele

16 de Agosto, 2026



GUÍA DE CONVERSACIÓN



GRUPOS PEQUEÑOS

A lo largo de **“Porque Tú Oraste”** hemos aprendido a acercarnos a Dios con confianza y a pedir creyendo que Él escucha. Pero la oración también tiene un lugar importante cuando nuestras respuestas no llegan como esperábamos y la vida duele. En esos momentos podemos hablar con Dios desde lo que realmente estamos viviendo, confiando en que su bondad no cambia cuando nuestras circunstancias son difíciles.

En **Salmo 42:1-3,5**, el salmista expresa abiertamente su profunda tristeza. No esconde sus lágrimas ni pretende estar bien, pero tampoco permite que su dolor tenga la última palabra. En medio de su abatimiento, habla a su propia alma y decide esperar nuevamente en Dios. Este pasaje nos enseña que la fe no exige negar lo que sentimos; nos permite llevar nuestro dolor delante de Dios mientras afirmamos que Él continúa siendo digno de nuestra esperanza.

Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios? Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche, Mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios? ¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.

Salmo 42:1-3,5 (RVR1960)



HABLEMOS DE ELLO

1. En el **Salmo 42**, el salmista reconoce su tristeza y al mismo tiempo dirige su esperanza hacia Dios. ¿Qué te enseña esto acerca de cómo pueden coexistir el dolor y la fe?

2. Leamos **Lamentaciones 3:22-23** ¿Cómo ha influido en tu manera de atravesar momentos difíciles recordar el carácter de Dios aun cuando la situación no cambia?
3. Cuando la vida duele, ¿qué suele hacer más difícil el mantener tu confianza en la bondad de Dios?

Dios sigue siendo bueno, aunque a veces la vida no lo sea.



HAZLO PRÁCTICO

Cuando la vida duele, podemos aprender a:

1. **Derramar nuestro dolor delante de Dios.** Aparta unos minutos esta semana para decirle a Dios con sinceridad qué te duele o preocupa. No intentes encontrar las palabras perfectas; expresa abiertamente lo que estás viviendo.
2. **Predicarle a nuestra alma la verdad.** Identifica un pensamiento que esté siendo alimentado por el dolor y escribe junto a él una verdad acerca de Dios que necesites recordar. Léela nuevamente cuando ese pensamiento aparezca durante la semana.
3. **Recordar lo que Dios ya ha hecho.** Haz una lista de tres momentos en los que hayas visto la fidelidad de Dios en tu vida. Consévala a la vista y úsala para recordar que una temporada difícil no borra lo que Él ya ha hecho.



ORACIÓN

“Dios, gracias porque podemos acercarnos a ti con sinceridad aun cuando la vida duele. Reconocemos que tu fidelidad no depende de nuestras circunstancias ni de cómo nos sentimos. Queremos derramar nuestro corazón delante de ti, recordar tu verdad y mantener nuestra esperanza en quién eres. Esta semana, enséñanos a confiar en tu bondad un día a la vez. Amén.”



CONSEJOS

- Quien ora a través del dolor no necesita fingir fortaleza; aprende a ser honesto con Dios sin dejar que sus emociones sean lo único que determine lo que cree.
- Esta semana, no te presiones por resolver todas tus preguntas. Concéntrate en llevar a Dios lo que estás viviendo hoy y confiarle el siguiente paso.
- La oración muchas veces no cambia tu circunstancia, pero cambia lo que crees de Dios en medio de ella. Una vida constante de oración forma una confianza que puede permanecer incluso en temporadas difíciles.



DEVOCIONAL CONGREGACIONAL
21 Días de Oración

bridgectymd.com/wp-content/uploads/2026/07/Porque-Tu-Oraste_Devocional-21-Dias.pdf

